

La ocupación del Tell Kabri durante la edad del Hierro*

H. Pastor Borgoñón – Badisches Landesmuseum Karlsruhe

[The excavation of the top of Tell Kabri has unearthed the ruins of an impressive Iron Age casemate wall. The wall was constructed using the so called “framework technique”, based on the use of spaced piers built on ashlar blocks set at fairly regular intervals in rubble. This technique is held to be characteristic of Phoenician architecture, although it is also found in the Israelite sphere of influence. Three casemate rooms were excavated. The little material found on their floors seems to indicate that the final occupation of the wall dates from the ninth or eighth century B.C. The presence of Red Slip, Fine Ware, Black on Red and Bichrome Ware suggests cultural connections with the Phoenician cities in the North. Similar links have been already postulated for other places in Galilee, due to the abundance of Phoenician material found.]

Tell Kabri está situado en el Norte de Galilea. Dista, en línea recta, aproximadamente 7 kilómetros de la costa y 10 de la frontera con el Líbano.

En el mismo Tell, y en sus inmediatos alrededores existen cuatro manantiales diferentes, que producen en la actualidad 8,6 millones de metros cúbicos de agua al año. La abundancia del líquido elemento constituye, sin lugar a duda, el motivo por el que este emplazamiento estuvo habitado, con seguridad, desde el Bronce Antiguo (“Early Bronze I”), probablemente incluso –a juzgar por el hallazgo de características puntas de flecha de sílex– a partir del Neolítico.¹

La extensión máxima del yacimiento (alrededor de 35 hectáreas) se alcanzó durante el periodo del Bronce Medio, quedando incluido el manantial de Ein Schefa dentro del asentamiento fortificado. Estratos o hallazgos correspondientes al Bronce Reciente no han sido encontrados hasta ahora en ningún punto del Tell, hecho que parece indicar la existencia de un hiato en la ocupación del yacimiento. Durante la Edad del Hierro, el asentamiento se reduce a la elevación situada en la parte suroccidental del Tell, al sur del mencionado manantial, con una superficie aproximada de 2 hectáreas.

En época romana y bizantina, la ocupación se traslada al vecino emplazamiento cerca del Kibbutz Kabri (Kabrita?), favoreciendo así en Tell Kabri la conservación de los restos arqueológicos anteriores.

* Esta comunicación fue presentada en el III Congreso de Estudios Fenicio-Púnicos que tuvo lugar en Túnez en 1991. Desgraciadamente, por motivos de organización, el artículo no entró en prensa con las Actas del Congreso y se publica ahora aquí, a fin de darlo a conocer a pesar de las dificultades.

1. A. Kempinski - W.D. Niemeier (ed.), *Excavations at Kabri. Preliminary Report of 1989 Season - Tel Aviv University* (Tel Aviv 1990) VI-VII; N. Scheftelowitz, “Neolithic Arrow Heads”, *ibid.*, pág. 23 [en hebreo].

Desde 1986 la Universidad de Tel Aviv venía realizando excavaciones en este yacimiento, amenazado por la intensa actividad agrícola en la parte inferior del Tell.² En 1989 se estableció un acuerdo de colaboración con la Universidad de Friburgo en la República Federal de Alemania y, a partir de este momento, los trabajos quedaron a cargo de un equipo alemano-israelí, bajo la dirección de Aaron Kempinski y Wolf Dietrich Niemeier.

Coincidiendo con el principio de la cooperación alemano-israelí, la autora asumió la dirección del área E, situada en la ladera sur de la elevación suroccidental del Tell. Anteriormente, en el año 1986, el equipo israelí había realizado un sondeo en este sector, sacando a la luz los restos de un muro de mampostería acompañado por material correspondiente a la Edad del Hierro.³ Sobre esta base, en 1989 y 1990 se amplió el corte inicial en dos campañas sucesivas a fin de recabar información sobre la ocupación de Tell Kabri durante este periodo.⁴

Restos arquitectónicos

A lo largo de estas dos campañas se han puesto al descubierto en el área E los restos de una muralla defensiva de casamatas que probablemente rodeaba el asentamiento. Estaba ésta formada por dos muros paralelos de 2 m de ancho, a unos 2 m de distancia el uno del otro. Hasta el presente han sido excavados, total o parcialmente, cuatro muros perpendiculares a los dos primeros que delimitan tres habitaciones interiores de la muralla (casamatas).

Las tres casamatas estaban dotadas de características ligeramente diferentes: La primera, situada en el extremo oriental del sector excavado, presentaba un pavimento de cal destruido parcialmente en épocas posteriores.

La casamata central contaba, asimismo, con pavimento de cal, mejor conservado en este caso, habiendo sido robadas, únicamente, las piedras del muro exterior. Una pequeña pared intermedia dividía la estancia en dos compartimentos. El muro interior se interrumpía en la esquina suroriental formando una entrada, cuyo umbral, formado por pequeñas losas, estaba también revestido de cal.

Sobre el suelo de la habitación central se encontró la única pieza de cerámica prácticamente completa: una jarra de cuerpo globular y base anular.⁵ En el mismo horizonte apareció un sello de hueso con la representación estilizada de dos figuras, una de ellas a caballo.

La casamata occidental carecía de un pavimento claramente definido y presentaba únicamente un horizonte de tierra pisada que correspondía al nivel del suelo de las otras dos habitaciones. También aquí se encontró una jarra, o mejor dicho la mitad superior de la misma, de cuerpo globular y boca trilobulada.⁶ En este caso se continuó excavando en el interior hasta comprobar que la cimentación de la muralla alcanzaba una profundidad de unos 85 cm por debajo del nivel de habitación, y estaba construida sobre una terraza artificial de grandes piedras.

Desde el punto de vista arquitectónico, hay que resaltar la técnica constructiva de los muros, basada en la alternancia de pilares —formados por sillares cuidadosamente cortados— con piedras sin

2. A. Kempinski (ed.), *Excavations at Kabri. Preliminary Report of 1986 / 1987 / 1988 Season - Tel Aviv University* (Tel Aviv 1987-1989) [en hebreo].

3. A. Kempinski (ed.), *Excavations at Kabri. Preliminary Report of 1986. Season* (Tel Aviv 1987) [en hebreo].

4. H. Pastor Borgoñón, "Area E: Architecture and Stratigraphy - Pottery and Small Finds" en: A. Kempinski / W.D. Niemeier (ed.), *Excavations at Kabri. Preliminary Report of 1989 Season* (Tel Aviv 1990), pp. XXIX-XXXIV id, "Area E: Stratigraphy, Pottery and Small Finds" en: A. Kempinski / W.D. Niemeier (ed.), *Excavations at Kabri. Preliminary Report of 1990 Season* (Tel Aviv 1991), pág. 11*-23*.

5. H. Pastor Borgoñón, "Area E: Stratigraphy, Pottery and Small Finds" en: A. Kempinski / W.D. Niemeier (ed.), *Excavations at Kabri. Preliminary Report of 1990 Season* (Tel Aviv 1991), fig. 15, 11. (Ver fig. 1).

6. H. Pastor Borgoñón, "Area E: Architecture and Stratigraphy - Pottery and Small Finds" en: A. Kempinski / W.D. Niemeier (ed.), *Excavations at Kabri. Preliminary Report of 1989 Season* (Tel Aviv 1990), fig. 22, 8. (Ver fig. 1).

trabajar que actúan de relleno. Este sistema es conocido en Oriente y Occidente. Basándose en su distribución geográfica, este tipo de construcción ha sido considerado como característico de la arquitectura fenicia.⁷ Sin embargo, no conviene olvidar que también aparece en el ámbito cultural israelita, aunque aquí se suele interpretar como prueba de la influencia fenicia.⁸

Cerámica

Intentar definir el marco cronológico de un yacimiento partiendo únicamente de los hallazgos del sector de la muralla defensiva es una tarea especialmente difícil. El material cerámico encontrado en Kabri sobre los restos arquitectónicos aparece extremadamente mezclado, reflejando movimientos de tierra posteriores a la época de utilización de la muralla. Conviene aquí resaltar que parte de las piedras trabajadas pertenecientes a los pilares de la muralla habían sido extraídas como material de construcción en tiempos más o menos recientes; en un caso concreto fue posible demarcar tanto estratigráficamente como en el plano los límites de la fosa de extracción.

Únicamente el contenido de las casamatas estaba limpio de contaminación posterior y es, por tanto, adecuado para intentar un encuadre cronológico. Desgraciadamente, este tipo de habitaciones no suele aportar mucho material y, en el caso de Kabri, se limita a las pocas piezas ya mencionadas.

Por lo expuesto hasta el momento, las indicaciones siguientes deben ser consideradas como una mera aproximación, que deberá ser contrastada en el momento en que se disponga de material abundante procedente de auténticos contextos de habitación en el interior del asentamiento.

Junto con numerosos fragmentos de cerámica tosca (ollas, ánforas, etc.), aparecen también piezas con decoración o tratamiento de superficie. Así como partiendo de la primera categoría nadie ha intentado hasta el momento delimitar esferas culturales,⁹ la cerámica del segundo grupo ha servido de base en numerosas ocasiones para distinguir entre el material propio de la Edad del Hierro en Palestina, que en la terminología local recibe el nombre de "israelita", y aquél característico de la esfera de influencia de las ciudades fenicias.

Dada la importancia concedida en este sentido a la cerámica decorada o con tratamiento de superficie conviene enumerar brevemente el tipo de material presente en Tell Kabri:

- cerámica de Red Slip;
- "Fine Ware" (denominada también "Samaritan Ware"), representada por unas pocas piezas aisladas;
- cerámica Black-on-Red (también llamada chipro-fenicia), que en algún caso, según los análisis petrográficos, fue realizada con arcillas locales;¹⁰
- cerámica bicroma (o en algunos casos policroma): a este grupo pertenecía quizá la jarra globular completa mencionada anteriormente, habiéndose conservado de la decoración sólo los restos de una banda roja que rodeaba la panza.

Los hallazgos cerámicos parecen sugerir, por lo tanto, vínculos culturales que en su día unieron a Kabri con el ámbito fenicio. Sin embargo, para confirmar esta hipótesis definitivamente, sería nece-

7. G.O. Van Beek, "Canaanite-Phoenician Architecture: The Development and Distribution of two Styles", *Eretz Israel* 15, 1981, 70*-77*.

8. J. Elayi, "Remarques sur un type de mur phénicien", *Rivista di Studi Fenici* 8, 1980, 165-180; E. Stern, "The Excavations at Tell Mevorach and the Late Phoenician Elements in the Architecture of Palestine", *BASOR* 225, 1977, 17-27.

9. En realidad, el material de esta categoría es mucho más adecuado para diferenciar esferas culturales: En primer lugar, porque al aparecer en cantidades mayores, proporciona una base estadística apropiada para este tipo de análisis; en segundo lugar, porque se trata de un material eminentemente local, que en raros casos ha sido objeto de transacciones o transporte (con excepción de las ánforas).

10. Y. Goren, "Petrographic Analysis of Several Wares from Kabri" en: A. Kempinski / W.D. Niemeier (ed.), *Excavations at Kabri. Preliminary Report of 1989 Season* (Tel Aviv 1990), XLVI-XLVII. L.

sario disponer de mayor cantidad de material cerámico procedente de contextos sin contaminar y realizar con él un estudio tipológico cuantitativo, analizando tanto la cerámica común como la decorada o pulimentada.

En cuanto al encuadre cronológico —subrayando de nuevo el carácter aproximativo de toda afirmación basada en los pocos datos disponibles hasta el momento—, paralelos procedentes tanto de Tiro y Sarepta en el Norte, como de los yacimientos en Galilea, parecen indicar que el último horizonte de ocupación de la muralla (quizá idéntico con el de su construcción) corresponde a los siglos noveno y octavo antes de Cristo.

Para terminar, conviene mencionar que la evidencia cerámica de Kabri podría encontrar confirmación en los hallazgos de otros yacimientos de la zona. A los asentamientos en el Norte de Galilea ya conocidos desde hace cierto tiempo, como Tell Abu Hawam, Achziv y Tell Keisan, hay que añadir aquellos excavados en los últimos años. En especial Rosch Zayt —excavado por Zvi Gal— parece documentar a partir del siglo X antes de Cristo, la expansión de la órbita político-cultural de Tiro hacia el Sur. Su excavador llega incluso a interpretarlo como un centro político-administrativo fenicio en territorio galileo.¹¹

Dentro de este marco geográfico y considerando las características del sistema defensivo en Kabri —muralla de casamatas con dos muros de 2 m de ancho y una anchura total de más de 6 metros— cabe esperar que nuestro asentamiento jugará un papel importante dentro del mundo fenicio meridional. Para confirmar esta afirmación habrá que esperar el resultado de próximas campañas de excavación.

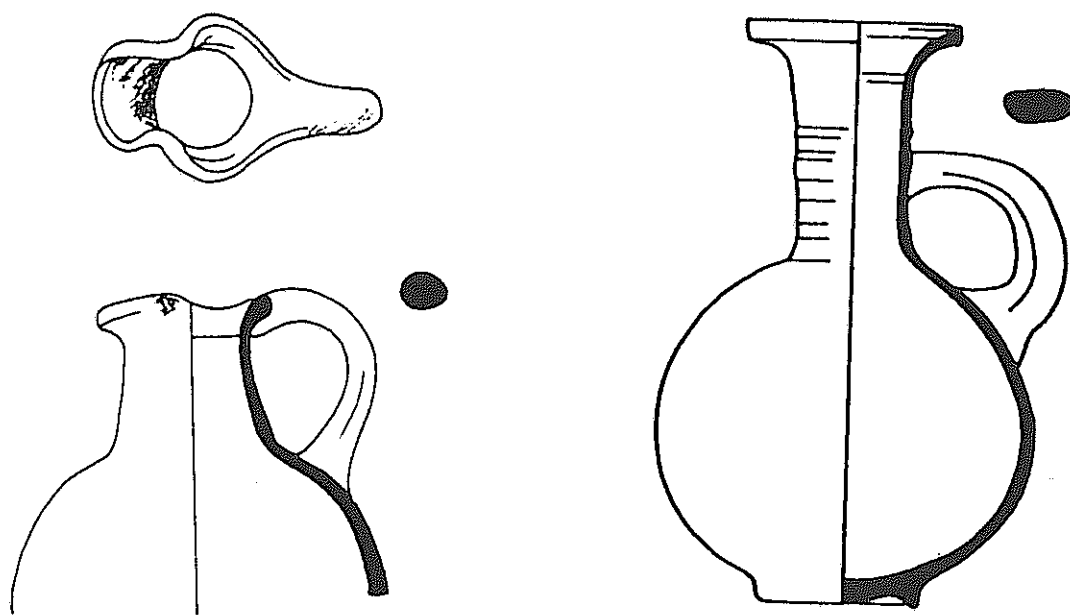


Fig. 1. Cerámica de Tel Kabri.

11. Z. Gal, "Hurbat Rosh Zayit and the Early Phoenician Pottery", *Levant* 24, 1992, 173-186; Z. Gal, "Hirbet Rosh Zayit - Biblical Cabul. A Historical-Geographical Case", *Biblical Archaeologist* 53, 1990, 88-97; Z. Gal, *Lower Galilee during the Iron Age* (American School of Oriental Research. Dissertation Series 8) (Winona Lake, Indiana 1992) 47-53.

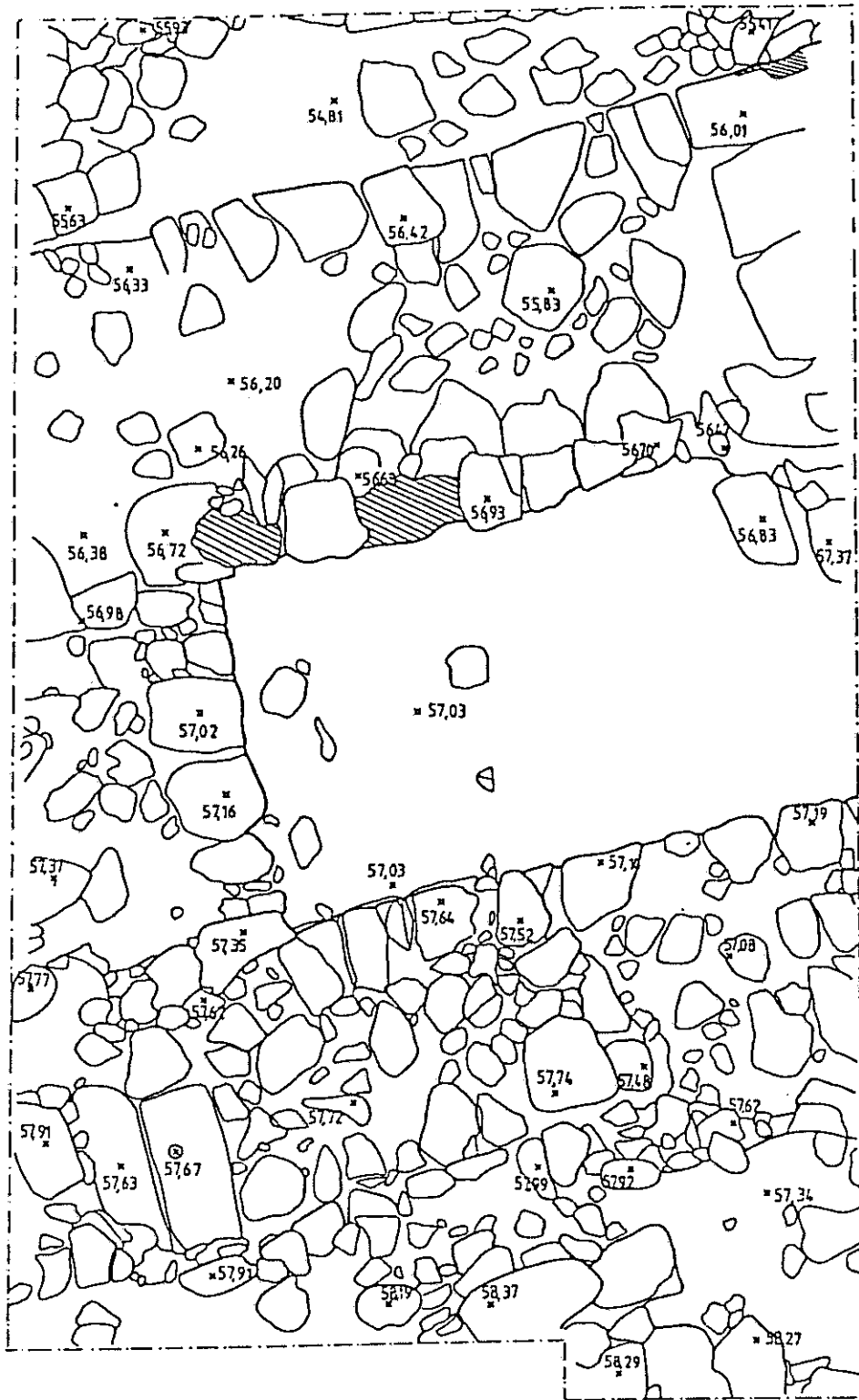


Fig. 2. Tel Kabri. Área E (esc. 1:50).

